

¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI LA FUNDACIÓN EDUCATIVA FRANCISCO COLL?

Para mí la Fundación es: unión, diversidad, respeto, innovación, proyectos, encuentros, experiencias, momentos inolvidables...

Mis padres decidieron que mi educación estuviera en manos de esta Fundación porque conocían los valores que transmitían las Hermanas Dominicas. Mi abuela, mis tías y mi madre se han educado en el mismo colegio al que yo pertenezco y, por lo tanto, yo conozco desde pequeño que en estos centros se forman "grandes personas".

La Fundación Educativa Francisco Coll (FEFC) es una institución sin ánimo de lucro. Se constituye el 26 de diciembre de 2007 para dar continuidad a la labor educativa que ya desarrollaban las Hermanas Dominicas de la Anunciata.

Nuestros profesores y Hermanas nos enseñan valores para que, el día de mañana, el mundo sea un lugar habitado por personas mejores. Aprendemos que, entre compañeros, existen desacuerdos y diferentes puntos de vista, pero el respeto nos sirve para facilitar el trabajo en equipo. Para ello, todos los integrantes de la Fundación, trabajan para que podamos disfrutar y compartir actividades, excursiones, momentos, viajes...

Pertenecer a esta Fundación nos ayuda también a aprender a ser exigentes con nosotros mismos, pero, a la vez, pacientes y comprensivos con los demás. Nos ayuda a comprender que, si nos lo proponemos y nos esforzamos, nuestras metas serán alcanzables. Para ello, nuestros profesores nos ayudan a encontrar nuestras habilidades.

Hay diferentes centros educativos de la Fundación repartidos por toda España y, cada cierto tiempo, los alumnos de los diferentes centros nos encontramos en concursos, actividades deportivas o proyectos. Es Francisco Coll quién une a todos esos centros.

Francisco Coll nace en Gombrèn (Girona), en 1812. Desde que era niño sintió su deseo de ser sacerdote. Cuando él era sacerdote en Vic, decidió empezar la unión de esta gran familia a la que hoy yo pertenezco. Francisco divulgó los

mismos valores que hoy me transmiten a mí, y, por lo tanto, es a él a quién tengo que agradecer la persona en la que me voy a convertir.

Francisco, siempre fiel a su vocación, sería misionero, dedicado a las misiones populares, recorriendo los pueblos de Cataluña. En estas misiones, él descubrió la pobreza que existía en las calles y apostó, sin lugar a dudas, por la educación como un remedio infalible para que el mundo fuera un lugar mejor. Francisco sabía abrirse al diálogo, sin imponer su punto de vista.

Todos estos valores los transmite hoy en día la Fundación a través de sus diferentes centros educativos. Yo me imagino que la labor no es fácil en el mundo actual, donde la riqueza y el dinero son activos que se imponen a la generosidad, al respeto a la diferencia y a la diversidad, a la reflexión, a la oración, a la cooperación... Me atrevo a soñar que los alumnos de la FFEC podemos ser capaces de cambiarlo.

Todos mis grandes amigos, mis logros, mis conocimientos... los he vivido en la Fundación y por lo tanto será difícil que el día de mañana yo los pueda olvidar.

JAUME MARTÍN NOGUEROLES

3º ESO B